

64.º BARCELONA OPEN BANC SABADELL TROFEO CONDE DE GODÓ

El futuro también está en la pista

UN CENTENAR DE CHICOS Y CHICAS DE LA ESCUELA DEL TENIS BARCELONA FORMAN UN GRAN EQUIPO DE RECOGEPELOTAS

ASISTENTES DE VANGUARDIA

Los recogepeletas irán vestidos en esta edición con uniformes de 'La Vanguardia' y motivos relativos a la historia del torneo



PEDRO MADUENO

RAMÓN ÁLVAREZ
Barcelona

“Es nuestra gran semana. Lo ha sido desde que se creó el torneo y esperamos que siga siendo así. Generaciones de chicos y chicas del club han participado activamente en el Godó, algunos incluso han llegado más adelante a jugarlo. Es una cita que todos hemos esperado en algún momento y que te hace sentir diferente”. Eric Domènech, responsable de la escuela del Real Club de Tenis Barcelona y desde hace ya una década coordinador del equipo de recogepeletas de Godó se enorgullece de poder seguir siendo uno de los protagonistas de uno de los rangos más distintivos de un torneo fiel a sus tradiciones.

Un centenar de chicos y chicas de 11 a 16 años que se forman como tenistas y como personas en las históricas pistas de Pedralbes conforman un gran equipo de recogepeletas que en estos últimos años viene recibiendo el reconocimiento de la ATP por su capacidad y profesionalidad. Son los protagonistas más silenciosos y disciplinados del torneo y, a su vez, los más felices. Se saben una peculiaridad más de uno de los escasos torneos del circuito organizado por un club en sus propias instalaciones y con su propia gente, con ellos al frente.

“En realidad sólo necesitaríamos 48 para hacer funcionar el torneo, pero queremos que se impliquen todos los posibles. Somos distintos como lo es el

Godó, y esta cita no deja de ser un punto culminante en la formación de estos chicos y chicas, algo que trasciende el tenis pese a desarrollarse en las pistas con los mejores profesionales del circuito. En esta semana se forman personas con valores”, prosigue Domènech tras ultimar una de las últimas sesiones de preparación a sólo tres días del inicio de esta edición del Barcelona Open Banc Sabadell.

Los chicos y chicas llevan ya más de dos meses de prácticas. Los novatos, de clases semanales y dos torneos del club donde se realizan las prácticas. Los que ya saben de qué va esto y ya se han estrenado en ediciones anteriores del torneo tienen una agenda más liberada. Cuatro sesiones intensivas a principios de abril y la participación en las mismas competiciones internas han bastado

SATISFACCIÓN

Son los protagonistas más silenciosos del torneo, pero a su vez los más felices

HUMILDAD

Sólo los tenistas pueden destacar, pero siempre hay que estar ahí; esa es la consigna

para refrescar conocimientos y volver a entrar en pista.

Todo es importante: saber cuándo ofrecer las bolas, distribuir las, salir a por ellas en el momento y la zona asignada... Y seguir la puntuación para no fallar en los cambios de servicio, algo especialmente complejo en los tie-breaks. “No es más que práctica y aplicar los conocimientos que ellos y ellas tienen muy asumidos como jugadores”. Porque en eso, en que los recogepeletas sean también tenistas, radica la clave del éxito. No sólo saben seguir cada partido a la perfección, sino que entienden perfectamente qué espera en cada momento el profesional. Y es aquí donde otros torneos, prestigiosos, no aguantan la comparación con el de Barcelona. Estar en pista, para estos chicos y chicas, es un premio, no un trabajo.

Quince, segundo servicio, treinta, net, primer servicio, cuarenta, doble falta, juego, par, bolas rasas a la red. Tres pelotas en cada esquina, dos al jugador, dos en cada esquina al saque... La rutina funciona, el partido se disputa con fluidez, sin más interrupciones que las propias del juego. Ningún fallo que no sea el de una bola jugada fuera de la línea o a la red.

Lo importante es que no se note la presencia de nadie más en la pista que no sean los propios jugadores. Sólo ellos pueden destacar, ser los protagonistas. Esa es la consigna. Que nadie se haga notar, pero que siempre esté ahí cuando el jugador lo precise.●

Albert Agustí

Presidente del RCT
Barcelona



El legado del conde de Godó

Por primera vez en muchos años la presentación oficial de la 64.ª edición del Barcelona Open Banc Sabadell se celebró en las propias pistas del Real Club Tenis Barcelona-1899. La sobria y elegante ceremonia que sirvió para dar a conocer la relación de tenistas que tomarán parte en el torneo que empieza hoy mismo con la disputa de la fase previa quería resaltar el aspecto esencialmente deportivo del acto y poner de manifiesto la categoría del cartel de este año. Hasta el momento, ningún otro torneo de la categoría del nuestro, ATP 500, ha podido reunir un elenco semejante, con cuatro tenistas que integran el top ten del ranking mundial.

El legado de don Carlos Godó, conde de Godó, que fue quien creó el torneo en 1953 porque pensaba que la ciudad merecía reunir a los mejores jugadores del mundo para estimular la afición al tenis, continúa a buen recaudo. No sólo el torneo ha crecido en estas seis décadas hasta ser considerado uno de los más importantes del mundo en tierra batida, sino que su importancia trasciende el ámbito deportivo gracias al crecimiento imparable del *village*, a los numerosos acuerdos comerciales con destacados patrocinadores y a la venta de derechos de televisión, que hace posible que las imágenes de los partidos se puedan contemplar en más de 170 países.

Como cada año, Barcelona apuesta por el tenis del máximo nivel. El torneo es uno de los eventos con mejor imagen y mayor prestigio de cuantos se celebran en el calendario deportivo de la ciudad. La presencia de la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, en la presentación fue un mensaje inequívoco de los nuevos gestores del Consistorio de seguir apoyando el evento y todos aquellos que

En 1953, don Carlos pensó que la ciudad merecía reunir a los mejores tenistas del mundo

sumen en el esfuerzo común de hacer más competitiva la ciudad a través de sus organizaciones más reputadas y reconocidas internacionalmente.

El torneo nos va a permitir ver una vez más en acción al mejor tenista español de todos los tiempos. No tenemos muchas ocasiones de hacerlo, salvo por televisión, así que felicitémonos por la participación de Rafa Nadal en el torneo, la duodécima de su carrera. Tener a sólo unos metros de distancia al mallorquín golpeando la bola es un espectáculo mayúsculo para todos los sentidos y seguramente una imagen de las que le quedan a uno en la retina durante mucho tiempo.

Ya con sólo este privilegio sería suficiente para tomarse en serio la edición de este año, pero al lado de Nadal habrá otros estupendos jugadores que forman parte del selecto grupo de los diez mejores del mundo, como Kei Nishikori, David Ferrer o Richard Gasquet, y otros muchos que poseen las condiciones para serlo a corto y medio plazo. Y por si no bastara, ahí están en el cartel de 2016 los nombres de algunos de los que heredarán muy pronto la condición de grandes estrellas, que vienen a Barcelona a doctorarse: Alexander Zverev, Hyeon Chung, Roberto Carballés o Elias Ymer, esos a los que ahora llaman integrantes de la *NextGen*.